


**MUJERES CON PODER** MABEL LOZA COORDINADORA DEL GRUPO BIOFARMA

# «Peleé para hacer algo bueno, no solo ascender»

El grupo Biofarma de la Universidad de Santiago de Compostela decidió hace tiempo ir más allá de publicaciones y buscar efectos prácticos a sus investigaciones sobre fármacos. Fue así como nacieron sus colaboraciones con proyectos europeos y empresas del sector, que ayudan a financiar algunas de las labores de parte de las 40 personas que forman esta iniciativa

## ◦ L. Míguez

Licenciada en Farmacia y profesora de Farmacología en la USC, Mabel Loza (Tapia de Casariego, 1961) se muestra ilusionada con las posibilidades que ofrece el grupo de investigación de Biofarma. Ver que sus esfuerzos tienen traducción en soluciones para los pacientes la llena de satisfacción y de planes de futuro.

### —¿Cuál es la labor de Biofarma?

—Biofarma nació de un grupo de investigación liderado por una mujer con vocación de investigación farmacológica. Yo me incorporé tras mi tesis doctoral. Después de dos años en Estados Unidos con idas y venidas y con oposiciones. Con Maribel Cadavid, la creadora, nos planteamos abordar la investigación en este ámbito e intentar conseguir medicamentos prácticos. Investigar y publicar es interesante, pero queríamos más. Dimos un cambio de timón para orientarnos más hacia las aplicaciones clínicas a los pacientes. Ahora buscamos nuevos fármacos para llegar hasta la gente.

### —¿Cómo superaron el gran escollo de la financiación?

—A finales de los 90 era difícil pensar en financiación pública para esto y empezamos a colaborar con la industria farmacéutica. Había sensación de que se podía perder libertad, pero no fue así. En el 98 fue el gran hito, logramos un contrato con una de las grandes farmacéuticas de España con fármacos para rinitis y asma. Coordiné cinco grupos con la



Mabel Loza es profesora en la facultad de Farmacia de la Universidad de Santiago | ALVARO BALLESTEROS

compañía Almiral. Fue un aprendizaje, estuvimos diez años con ese proyecto, trabajamos mucho, fíjamos por objetivos. Luego en los años 2000 empezaron a colaborar las empresas con el Gobierno en temas de fármacos y nosotros ya estábamos posicionados. Decidí pelear para hacer algo bueno, no solo ascender o centrarme en mi carrera. Me dijeron que no llegaría a catedrática e igual tardé más, pero para mí compensó.

### —¿Cuánta gente forma Biofarma?

—Unas 40 personas de forma directa. En el ámbito universitario hay también población flotante, estudiantes de doctorado y mu-

chos colaboradores. Trabajamos con grupos de química de servicios de hospitales, también con empresas... generamos más puestos de trabajo que los directos.

### —Biofarma conjuga el aspecto privado con el público y la investigación. ¿Cómo se equilibra algo así?

—Esto es la unión de tres polos, empresa, administración e investigadores. La Xunta financia un 30% de las unidades de investigación mixta, pero es algo que tiene que estar muy bien definido. El reparto de la propiedad intelectual, el compromiso de la empresa. La firma tiene que invertir unos dos o tres millones para

que se beneficie de nuestro trabajo. Entre todos se decide qué pasos dar, por dónde cambiar. No nos encargan desde un sitio, nosotros participamos en las decisiones, colaboramos en empresas y con programas internacionales. Tenemos una unidad mixta, que es una colaboración de un grupo de investigadores que son de Biofarma, pero que están dedicados a esa parte con la empresa. También tenemos InnoFarma o el proyecto sobre esquizofrenia con el Gobierno. No todos trabajamos en todo, aunque tampoco somos compartimentos estancos, compartimos información y yo los coordino.

«Hay un gran nivel en investigación biomédica, pero su puesta en valor a veces falla»

Aunque cuando iba a dar clases había ocasiones en las que no se encontraba ningún alumno masculino, Mabel Loza apunta a que según se sube escalafones hay menos mujeres. «En coordinación de grupos de investigación o en empresas van faltando. En la red europea de descubrimiento de fármacos éramos 40 y yo era la única mujer en aquel entonces. La industria tiende a ser muy masculina. Creo que es perjudicial porque somos complementarios y aportamos muchas cosas», explica Loza, mientras apunta a que en su grupo hay equilibrio.

### —¿En qué proyectos de investigación trabajan?

—Trabajamos en varios ámbitos: enfermedades neurológicas y psiquiátricas, cáncer, metabolismo y cardiovascular y enfermedades raras que están vinculadas a estos ámbitos. Nos gusta cruzar datos porque nuestra idea es aportar el beneficio que tenemos en los temas que controlamos a otras investigaciones sobre enfermedades raras. Normalmente en este área se avanzaba poco porque no era rentable, pero creo que tenemos que comprometernos en investigación, en aportar todo lo que podamos.

### —¿Cómo es su presupuesto?

—En la USC, los grupos se tienen que autofinanciar, aunque hay ayudas y se cede el uso del espacio. El presupuesto sale en un 40% de colaboraciones con las farmacéuticas y en un 60% de proyectos de las administraciones públicas tanto de ámbito estatal como europeo.

### —¿Han notado mejoras desde que empezaron?

—A nivel instalaciones estamos en un período idílico, nacimos en los sótanos de la Universidad de Farmacia y ahora estamos en el Simus, con un centro bien dotado con luz. Estamos muy contentos.

### —¿Qué objetivos tienen?

—No nos planteamos crecer a nivel de creación de empleo directo. Pero sí en otros aspectos. En InnoFarma dimos un paso cualitativo al acercar nuevos medicamentos a los pacientes. Hemos sido capaces de entrar en el codesarrollo, nos planteamos dedicar los fondos a acercar más la buena ciencia, que se dedicasen a nuevos fármacos en áreas no cubiertas. Hay un gran nivel en investigación biomédica, pero luego su puesta en valor a veces falla.

## EL DETALLE

### MÚSICA CLÁSICA Y MODERNA

Asturiana de nacimiento, Mabel se confiesa fan tanto de la tradicional fabada como de un buen gazpacho. Si en la gastronomía tiene claro que es más de salados que de dulces, en la música le cuesta más decantarse. Clásica y moderna aparecen entre sus preferencias, depende de la época. «Me marcó mucho el himno de la alegría y también me encanta el Ave María de Schubert», explica esta investigadora, madre de un niño de 13 años. Habitual compradora a través de las redes, reconoce que cuando tiene tiempo le gusta dedicarlo a viajar. «Me encanta Galicia y sus paisajes espectaculares, como la cascada de Ézaro y esa zona, me parece mágica. También Nueva York, donde viví, me gusta mucho. Soy capaz de desconectar en las grandes ciudades porque la energía de la gente me gusta mucho». Aunque de todos los lugares en los que ha estado del que más presume es de Tapia de Casariego, un pequeño pueblecito asturiano que la vio nacer y al que regresa siempre que puede.



«Me encanta Galicia y sus paisajes espectaculares como la cascada de Ézaro. Esa zona me parece mágica»